

## A UN CONSTRUCTOR DE LA HISTORIA DE JAÉN

Por *Carmen Juan Lovera*

**A**L muy merecido homenaje que el Instituto de Estudios Giennenses ofrece a don Manuel Caballero Venzalá colaboramos desde Alcalá la Real con la publicación de una noticia, basada en documentos inéditos del Archivo General de Simancas, que relaciona a dos de las más grandes personalidades que han dejado profundas huellas en estas tierras nuestras.

El famoso obispo insepulto don Alonso Suárez de la Fuente del Sauce y el más lonjevo de los abades de Alcalá la Real, don Juan de Ávila.

Al obispo se le ha dado el sobrenombre de edificador o constructor, que igualmente se podría aplicar al buen abad don Juan, ya que los respectivos territorios de sus obispados y abadía abundan en edificios debidos a su gestión, sobre los que campean, como prueba de ello, sus escudos heráldicos: el sauce sobre la fontana del obispo y los trece roeles del apellido Ávila con águilas nacientes del abad.

Por cierto que este apelativo de «constructor» se le puede aplicar con toda justicia al homenajeado Caballero Venzalá. Porque con sus muchos trabajos históricos, literarios, etc., y, especialmente, con esa su monumental obra «Diccionario Biobibliográfico del Santo Reino» ha contribuido, como nadie, en poner cimientos y levantar la historia de los hombres y la tierra de Jaén.

Y ya entramos en el análisis de los documentos que relacionan a don Alonso y a don Juan, cuando aún no eran ni obispo de Jaén ni abad de la Real Abadía alcalaína.

A ambos los Reyes Católicos, en cartas dadas en Sevilla el mes de marzo del año 1491, les confirman unos beneficios de los que habían sido despojados por idéntico motivo.

Se trataba del Arcedianazgo de Bonilla, proveída al doctor Alonso Juá-

rez de Fuente del Sauce, por muerte de don Rodrigo de Vergara, y de una canónjia de la catedral de Ávila, proveía a Juan de Ávila, «fijo del ama del príncipe don Juan nuestro muy caro y muy amado fijo», por muerte, igualmente, de don Rodrigo de Vergara.

El motivo de que los Reyes les deban confirmar sus beneficios es porque los dos habían sido despojados de ellos por la diócesis y el cabildo de la catedral de Ávila, atemorizados por cartas del papa Inocencio VIII que creyéndose con derecho a disponer de esos beneficios, por haber sido familiar suyo don Rodrigo de Vergara, se los había concedido a su sobrino, el ciertamente indigno de ellos cardenal benaventano Lorenzo Cybo.

Y no parece que sea sólo éste el nexo de unión, hay otros. como el parentesco con el señor de las Navas, don Pedro de Ávila, muy claro en don Juan y algo menos claro en don Alonso. La protección de los Reyes, justificada en don Juan por ser hijo de doña Juana Velázquez de la Torre, ama del príncipe, y de don Juan de Ávila, personaje importante de la corte. También justificada en don Alonso, aparte de su saber y título de doctor, por haber sido una pariente suya, doña Catalina Velázquez, dama de la reina en Arévalo. Por cierto, con apellido igual al del ama del príncipe, madre de don Juan.

Además podemos señalar un hecho muy curioso, ubicado en una pequeña población que entonces pertenecía a Ávila, aunque desde 1836 pasó a ser provincia de Salamanca. Se trata de Puente del Congosto.

Allí «cortaron una mano por justicia a Martín del Espinar porque hizo cierta cosa por amor del obispo de Jaén, su hermano...» (1).

Y de la Puente del Congosto vino a Alcalá la Real el que luego será abuelo del gran escultor Juan Martínez Montañés (2), como maestresala del señor abad don Juan de Ávila.

Para un tan gran conocedor del arte y los artistas del Santo Reino cree-

(1) TORAL Y FERNÁNDEZ DE PEÑARANDA, Enrique: «Vivencias del obispo don Alonso Suárez», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, núm. 110, abril-junio 1982, págs. 9-58.

(2) «Provanza de Juan Martínez Montañés, vecino de la ciudad de Sevilla. De su filiación, nobleza y limpieza. Año 1621». Obtenido gracias a la amabilidad del Dr. Ortiz de Zárate, descendiente directo del escultor, a través de su hijo Fernando Martínez Montañés de Uzanqui, relator de la Audiencia de Sevilla.

Don Julio César Ortiz de Zárate, médico neurólogo, nació y vive en la Argentina, donde sus abuelos emigraron alrededor de 1890.

Libro II de Bautismos. Parroquia de Santo Domingo de Silos de Alcalá la Real (1535-1554).

---

mos que esta noticia, el hallazgo de la Probanza de Nobleza del escultor alcalaíno, será un buen motivo de felicidad que añadir a la que le produzca el homenaje que le dedica la Institución, por la que él tanto y tan bien se ha esforzado.

**BIBLIOGRAFÍA**

- CAZABÁN LAGUNA, Alfredo: *Don Lope de Sosa*, núms. 1913-1918, 1920-1924, 1926, 1930.
- JUAN LOVERA, Carmen: *A la Patrona de Alcalá la Real*. Años 1991, 1992 y 1994.
- MURCIA ROSALES, Domingo: «La tumba del abad don Juan. Alcalá la Real», *A la Patrona*, 1992.
- TORAL Y FERNÁNDEZ DE PEÑARANDA, Enrique: «Vivencias del obispo don Alonso Suárez», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, núm. 110, 1982.